

88
800.004.0
ñor Lopez Puigcerver, no ha hecho nada al presente, por que mereca gracias. En cuanto al puente, por que el expediente ha de seguir todavia largos tramites y no está ultimado; y en cuanto a la oferta de mandos Guarniciones a Murcia, que hace el Ministro de la Guerra, nada vale, por que un Ministro que quiere hayo soldados en una poblacion, empiezo por mandos Ingenieros para que hagan sus Cuarteles, con cargo al presupuesto de Guerra, con ayuda del Municipio, y por medio de Reales Decretos, no por simples cartas y comunicaciones, que a nada comprometen. En sinte, pues, expuso sus afirmaciones de que no debun acordarse ni el voto de gracias ni el de confianza propuestos, que debun guardarse para cuando se corrija lo que se desea, que lo dudó mucho, pues el hecho de acompañar el Señor Puigcerver al Señor Alcalde en sus gestiones, lo hubiera realizado el ultimo Diputado de la más insignificante Aldea.

Y para exponer los motivos de su duda, recuerdo los ofrecimientos incumplidos del Señor Puigcerver, como el referente a la fabrica de tabacos, que Diego concedió a Malaga; y termina diciendo que este Señor nunca realizó sus promesas.

El Señor Cañada rectifica expresando su asombro al contemplar el abismo profundo a que en la discusion ha caido el Señor Gomez-Diez, personalizando tanto.

Interrumpió dicho Señor Gomez-Diez al Señor Cañada, con motivo de ciertas palabras, que éste manifestó ser una figura Retórica, la cual aquí calificó de mal gusto, contando con oportunidad este incidente, la presidencia

